

¿Puede haber locura más ciega que ésta? Euskaldunes dignos, no hagáis ofensa semejante a vuestro euskera que necesitáis en primera línea y siempre. ¿Dónde está vuestro juicio? ¿Cómo puede haber así cosa buena en los Países Vascos?».

«Cierta vez que yo andaba por Alava, un amigo de allí, valiente Capitán de la Guardia Real, me dijo: «Padre, ¿cómo puede haber en Euskalerría una buena educación para los niños, y la necesaria doctrina, si a nuestros niños y muchachitos se les prohíbe el hablar vascuence con los azotes y por el miedo? Esos mismos habrán de ser luego eclesiásticos o dueños de sus casas. Y cuando se hagan padres de familia, ¿cómo enseñarán en sus casas la doctrina de la cual hará buena falta? Y cuando lleguen a ser sacerdotes, ¿cómo confesarán en sus aldeas, a las que en Alava llaman *ergoienak*? ¿Cómo entenderán y dirigirán bien las relaciones de su familia y las otras cosas necesarias? Lo que vemos es que mientras los jóvenes aprenden la gramática latina, hablan tanto Castellano como Francés y Euskera y no se les prohíbe eso».

«Hubo en mis tiempos un famoso maestro de gramática que enseñaba en euskera hasta los asuntos latinos: y a los vasco-franceses se les enseñan y muestran las reglas gramaticales en vascuence. Así nunca debe abandonarse el euskera ni en la escuela ni en la gramática».

Justo Garate  
Mendoza (Argentina)

#### BELAUSTEGIGOITIA TAR PERDERIKA-REN IPUIN BAT EUSKERAZ

Kontuan euki bear dogun euskal idazle bat dogu Belaustegigoitia. Besteak beste, txartel bat daukat emen neure oarren artean. Auxe da: «Belaustegigoitia tar Perderika: *Edurnetxo* (Ipuña), «Euzkadi» egunkarian, VII, 2.174 garren zenbakian, 1919-I-29». Euskal bibliografoentzako, eta idazle aipagarri oneri buruz idatziko dutenentzako doia batez bere oar au.

M.-B. A.

#### UNA SEGUNDA EDICION DE EUSQUERAZCO MANUALA, EN DIALECTO GUIPUZCOANO

En el *Catálogo de Obras Euskaras* de Genaro de Sorrairain (1898) figura con el número 649 en la página 269, el *Eusquerazco manuala*, vestido del vizcaíno por el señor coadjutor de la parroquia de Santa Marina de Vergara y que vio la luz en la misma población en 1850.

El amigo Salvador Garmendia me regaló, como obra repetida de su biblioteca particular, una segunda edición de la citada obra, con dis-

tinta paginación y que no figura en el aludido catálogo. Sus características son las siguientes:

*EUSQUERAZCO MANUALA sacramentuen gañeco eracusal-diac, eta ongui iltzen laguntzeco oracio egoquiac dacazqui-  
na. Lendavician Vizcaico Parroco Jaun batec ango eusqueraan  
paraturic, orain Vergaran Santa Mariaco Coadjutore Jaunac  
Guipuzcoaco eusquerara viurtu duana.*

Vergaran: Francisco M.<sup>a</sup> Machai-en moldizteguien 1868 ga-  
rren urtean.

En formato de 10×14,5 cm., de 184 páginas, encuadernado en piel  
repujado.

J. S. M.

*NOTAS SOBRE LA CIUDAD DE NUEVA BILBAO  
DE GARDOQUI FUNDADA EN CHILE POR LOS  
VASCOS OÑEDERRA Y EGAÑA EN 1794*

Gobernando el irlandés Ambrosio O'Higgins, a solicitud de varios propietarios vizcaínos en una y otra orilla del Río Maule en su desembocadura a unos 260 kilómetros de Santiago de Chile hacia el Sur, fue fundada esta villa como recuerdo de la patria ausente y en homenaje al Ministro de Carlos IV Gabriel de Gardoqui. El alma de la fundación y construcción de un gran astillero fue el señor Oñederra, oriundo probablemente de Urrestilla. Antes de su llegada existía un pequeño astillero para lanchones y transportes de cabotaje, pero Oñederra quiso construir barcos de gran tonelaje para realizar grandes empresas con el Perú; por sus propias manos y fortuna construyó otro astillero para grandes transportes; no contaba con la barra peligrosa al modo de la de Portugaleta, y su barco quedó destruido por las olas, conformándose con la navegación en pequeños lanchones; cierto que esto fue una quiebra económica, pero era dueño de tierras, casas y fincas en las orillas del río y en el interior.

El puerto estaba bien escogido, pues desde Valparaiso y San Antonio en el centro no hay otro río enorme como el Maule, que por su caudal era navegable.

Aún siguen los astilleros de tiempos antiguos para embarcaciones de cien toneladas, teniendo que vencer la peligrosa barra. En las inmediaciones existen bosques de excelentes maderas, especialmente el llamado roble de Maule, que cortado en debidas condiciones y según viejas crónicas, según la luna conveniente, permanecían íntegros durante años y años. Con esta clase de roble propio del país trabajaron los vizcaínos